



Fin de una carretera: Queralbs. Si la Brujología no inventa su continuación hasta Nuria, cada día se manifestará más insuficiente el ferrocarril existente

Carta a los ausentes

Paisajes cambiantes, con fondo de relevo

JORDÍ DALMAU

Queridos amigos:

El paisaje y la riqueza se van perfilando como el binomio inseparable de nuestro horizonte gerundense. No sé si estaremos condicionados por lo del pastor y la sirena, pero resulta que en la mítica cabaña plantada por ambos — más que un Empordà legendario, todas nuestras comarcas — mariposean entre el sí y el no de una gran margarita que no acabamos de deshojar, pero tampoco dejaremos marchitar del todo. Ahora nuestro Montseny nos manda, además del aire frío de estos meses, el gran dilema: ¿Vamos a negociar con su madera o lo declaramos Parque Regional? Cada opción tiene su verdad porque somos deficitarios de madera y porque somos huérfanos de Parques como el aire puro manda. Os empiezo con la referencia del Montseny porque me ha parecido un símbolo exacto de esa duda entre el paisaje y la riqueza, aunque ya sabemos también que podrían coexistir, pero también sabemos lo del cascabel que debía ser puesto al gato. Veo que hubiera sido de tono más optimista empezar por otro extremo de nuestro

paisaje; San Pedro de Roda ha tenido dos noticias de alegría mediterránea: carretera asfaltada y sentencia favorable del Supremo. El monumento más respetable del románico pertenece ya al Estado. Bellas Artes puede celebrar una merecida fiesta mayor. La panorámica única de S. Pedro de Roda y S. Salvador nos invita a sobrevolar más comarcas y el colorido a veces se nos pierde: es que el verano pasado Gerona fue la provincia más castigada por el fuego forestal, y como consecuencia se ha urgido y obtenido el derecho de prioridad en las repoblaciones de nuestros montes. Porque si los bosques se nos queman y el agua del Ter no nos llega, pobre paisaje vais a ver cuando vengáis, amigos. Se habla de un sagrado respeto a los 3 metros cúbicos por segundo del Ter para Gerona y la Comisión de Desembalse ha de contestar continuamente las peticiones que desde aquí se le formulan con apremio. La cola del año 1973, viendo la cola del embalse de Susqueda, se nos tornaba muy triste y se hablaba de agua para 40 días solamente. La información hacia Gerona ha sido, a veces, tan turbia como las aguas del fondo de Susqueda, cuyas casas ahogadas se han vuelto a ver últimamente.

¿Jugarán al escondite nuestro paisaje y nuestra riqueza? Por fin el túnel de Toses ha sido aprobado por el Consejo Superior de Obras Públicas. A ver si no estamos lejos del día — o del año — en que la Cruz Roja podrá dejar su puesto permanente de guardia invernal, día y noche, en aquellos célebres 40 Kms. que tanto han encorsetado la Cerdanya en los meses fríos. Porque de nada nos valdrá el slogan «Gerona turística todo el año» si nuestros caminos siguen siendo los de los «traginers», como dijo Muntaner i Pascual en una conferencia.

Tampoco sabemos si lo de «turística» seguirá siéndolo la mismísima Costa Brava: ahora en Sant Feliu de Guíxols, con un proyecto de silos de cemento en el puerto, parece que se lanza al cara o cruz una determinación con consecuencias.

Banyoles, más a la callada, parece inclinarse por un «menos turismo», no sé si intencionada o casualmente. Su índice de crecimiento industrial es el primero de la provincia; en cambio la cara turística no haberse remozado, ni tan sólo haber acudido a ningún «estetizienne» (Junto al lago siguen enseñando aquella carpa que no recuerdo si es la mayor del lago o del mundo, en una de aquellas casetas «camp»).

El turismo ha sido un indiscutible elevador de nuestras posibilidades colectivas. Pero todavía no se explica nadie como son desatendidos unos accesos imprescindibles: la Cámara de Comercio de St. Feliu de Guíxols ha concretado esas «desatenciones»: Llagostera-Tossa, St. Feliu-Tossa, Palamós-St. Feliu, y Cassá-Riudellots. Parodiando un refrán oriental podríamos decir, y con perdón, «Siéntate al acceso de tu pueblo y verás pasar el cadáver de tu turismo». Tossa, en invierno



Nuria, paisaje poco cambiante. Un valle casi feudal, por su obstinada cerrazón

no no mantiene ningún hotel abierto. Y del turismo en particular paso a acordarme de un aspecto general, la industria gerundense, en diez años, ha descendido su aportación a la renta de un 43 a un 35 por ciento. Un dato para no dejar desbocar el caballo del autoelogio.

Existe un firme deseo de ponernos a la altura. Un ejemplo muy importante es una obra de promoción económica tri-provincial con Pirineos al fondo: Gerona-Lérida-Huesca, hacia un Banco Industrial con capital superior a los mil millones de pesetas, para potenciar el horizonte montañoso, de gran riqueza por explotar. La etapa del papeleo necesario se va cubriendo. Si llega a buen fin, Gerona podrá enorgullecerse de haber creado algo muy positivo, en los antípodas de la antigua política de campanario bajito o de «botiguer» que vosotros, amigos ausentes, habréis oído censurar más allá de nuestros límites. De los trece administradores-consejeros propuestos, siete son gerundenses. Puesto que de riqueza tratamos hay que recordar y mantener la esperanza de un resurgir corcho-taponero de Gerona. «El corcho seguirá siendo necesario», asegura el alcalde de Palafrugell, D. Juan Rutllán; pero una crisis demasiado larga ha de ser aún superada.

Os adivino preguntando si vendrá turismo en 1974, un año de petróleos flacos.

Aquí, los signos luminosos de la última Navidad recordaron algo las restricciones eléctricas de los años 45. Un aviso o una premonición para vislumbrar el pesimismo del sector hotelero para el verano que viene.

Quiero hablaros de obras y de manos que se han puesto a las mismas. Lo más sensacional de Gerona-ciudad fue la apertura de la «Fontana d'Or», tras siete años de restauración. La Caja de Ahorros Provincial fue justamente premiada por Bellas Artes y de su servicio a la cultura popular son exponentes la «I Muestra Provincial de Arte», con casi un centenar de expositores, o la expo «Nadal i Reis a la Fontana d'Or», reuniendo obras de arte de todas las épocas, piezas de todas las comarcas, difíciles de admirar si no es en ocasiones como ésta.

El ejemplo de la Caja Provincial con su «Fontana d'Or» va cunde en los medios responsables y amantes de Gerona antigua: el Colegio de Arquitectos adquirirá el edificio de la «Pia Almoina» (el «col·legi de les monges escolapies», para entendernos en términos de más juventud pedagógica y aristocrática) y va a tratarlo adecuadamente a su historial.

Vamos a tener pronto carretera para llegar al santuario de Rocacorba, por exigencias de un repetidor de TV, que bienvenido sea. Nuestras montañas se van allanando. Incluso se habla de allanar una montaña increíble: el órgano de la catedral, para el cual se busca otro emplazamiento. Y puestos a soñar, hagámoslo despiertos: la ofensiva «loggia» de la Plaça de Sant Domènec va preocupa al Director General de Arquitectura. Sr. Andrada, quien al ocupar el cargo recibió el polémico legado de una obra hecha contra todo viento y marea; si la desgraciada construcción se «des-construye» un día, os mandaré un telegrama. Prometido.

Tuvimos estos meses muchas visitas ilustres. Recuerdo la del Director General de Bellas Artes, que nos encendió la luz verde del futuro Museo de Gerona. Vinieron, también, 27 Cámaras de Comercio e Industria, de Catalunya, Aragón y Baleares, a reunirse con la de Gerona, a poner al rojo vivo un buen número de temas para hoy y para mañana. Subió, otro día, a Nuria la «II Convención Catalana de Simbiología y Brujología», subiendo en ferrocarril, ya suponéis bien, porque de la carretera desde Queralbs nada se sabe, y

algún comentarista añadió que si la brujología no la inventa se nos va a quedar en puro símbolo de algo, por ejemplo de un valle feudal obstinado en la cerrazón. Visitantes ilustres tuvimos con los Presidentes de Diputaciones catalanas. Muy pronto va a ser realidad uno de los temas tratados, la carretera de Joanetes a St. Pere de Torelló, por Coll de Bracons. ¿No recordáis el Puigsacalm de nuestros amores excursionistas? Ahora vamos a tenerlo a nuestro alcance, a nivel de nuestros sufridos utilitarios. Para más tarde, los cuatro hombres de gobierno seguirán tratando un asunto vital para Catalunya: la autopista transversal.

Me he reservado para el final una ojeada al balance humano, la reserva más esperanzada de nuestra tierra y de nuestra capacidad de continuidad. Ahí están, renovadas las Corporaciones Provinciales y Municipales, con hombres ilusionados, jóvenes muchos, expresando que todavía existen las grandes disponibilidades. Ahí está el nuevo obispo de Gerona, el Dr. Jaume Camprodon, sacerdote hecho a la medida de nuestra gran necesidad de auténtico pastor; es un obispo con báculo de madera torneada en Torelló, su tierra, que ya se sabe de memoria nuestro Puigsacalm y la utilidad del Coll de Bracons, que os decía más arriba. Desde el primer día es nuestro. Es un obispo que voluntariamente ha cedido su Palacio episcopal para un uso cultural o social de la ciudad y se ha decidido a vivir en un piso en la Gran Vía, en esa «Pesadilla-Nacional II» que ruge 24 horas diarias. Es todo un gesto de quererle injertar en nuestra misma vida.

Se nos fueron, en cambio, para siempre algunos gerundenses muy queridos de los que Santiago Sobrequés sería el prototipo del pasado 1973; su decidida voluntad de «ser» gerundense, él que hubiera podido remontarse a más perspectivas, ha sido agradecida por varias entidades que, en homenaje suyo, nos están ofreciendo un ciclo de conferencias sobre diversos aspectos de historia de la ciudad: educación, arte, periodismo, medicina, economía, historia, van pasando por la tribuna en estos meses. Ojalá progrese la idea de editar la totalidad de las conferencias pronunciadas en el «homenatge a Santiago Sobrequés i Vidal». Para vosotros, ausentes de Gerona, el volumen sería fundamental. Como una manera de decir que la antorcha de casa ya ha encontrado relevo. A pesar de los grandes ausentes, como vosotros.

Hasta la próxima, un abrazo muy cordial,